**HIMNO A LA JUVENTUD**

**Introducción….**

**Tema**: el poeta contempla a una joven salir del mar y se recrea en su belleza y en todos los símbolos de juventud que emanan de ella, lo cual le remiten a su propia edad ya avanzada.

**Ejes temáticos:**

* La descripción de la joven como la alegoría de la juventud. / entre inocencia y sensualidad.
* El paso del tiempo/ oposición entre la juventud y la vejez.

1. **La descripción de la joven como la alegoría de la juventud. Entre inocencia y sensualidad.**
2. **La descripción de la joven:**

En la primera estrofa, la joven es descrita solamente por su presencia. El poeta desde el principio manifiesta su voluntad de deshumanizarla y de otorgarle un **valor de símbolo o de alegoría**, eligiendo para ello la apelación de “juventud” (v. 2), no se trata de una joven , sino de la encarnación de la juventud.

La verdadera descripción de la joven aparece a partir de la segunda estrofa. **Indicaciones sobre su físico** aparecen desde ese momento a lo largo de toda la composición, así sabemos que es muy joven “… sonrosados pechos diminutos, con nalgas maliciosas…” (v. 13 y 14), “bestezuela infantil” (v. 32) También sabemos que es delgada “… esbelta de tobillos gruesos” (V. 15). El color de su pelo también es evocado “…entre mojadas mechas rubias… (v. 39).

Pero su descripción se centra sobre todo en **su apariencia y en la prestancia de sus movimientos.** Su primera descripción, a partir del verso nueve, está marcada por el campo semántico de la luz “…toda brillo, fulgor, …” (v. 10), “…deslumbrada de sol…” (v. 27) versos que no pueden impedirnos pensar en la imagen clásica de la Venus saliendo del lago, tanto por la imagen como por las palabras elegidas por el poeta de evidente eco renacentista (Garcilaso…).

En cuanto **al carácter** se puede decirque es bastante complejo. El poeta le atribuye un cierto “descaro” en el verso tercero y “malicia”, gracias a la metonimia “nalgas maliciosas” (v. 14) pero al mismo tiempo advierte en ella la capacidad de albergar un pensamiento atormentado “Aunque de pronto frunzas la frente que atormenta un pensamiento” (v. 35 y 36). Los cambios de humor son rápidos y así la joven puede pasar de la preocupación a la melancolía “la expresión melancólica de Antínoos” (v. 40) o la indiferencia “Oh bella indiferente” (v. 41)

1. **La sensualidad de la mujer**

En efecto, la evocación de la mujer aparece en la primera estrofa como el **origen de fantasmas**, sin lugar a dudas eróticos, capaces de despertar la imaginación del poeta “… Los mas temibles sueños imposibles, tú vienes para hurgarnos las imaginaciones.” (v. 7 y 8). Así, la inocencia de esta mujer se opone y contrasta con la naturaleza de los pensamientos a los que alude la voz poética.

La sensualidad se manifiesta igualmente por la focalización del poeta en **elementos precisos del físico de la joven**, como por ejemplo en la personificación de sus nalgas “nalgas maliciosas, lo mismo que sonrisas” (v. 14). Casi la totalidad de elementos físicos mencionados evocan la sensualidad y la sexualidad (“Los pechos” (v. 13), “las nalgas” (v. 14) , “el vientre” (v. 18), “los muslos” (v. 19)…

**Los movimientos** de la joven llevan la esencia de la sensualidad, lo cual puede verse por la animalización, por ejemplo “…ondulaciones de animal latente,…” (v. 11).

Frente a su aspecto infantil y a su feminidad incipiente se señala la sensualidad latente “”…y con la insinuación (tan propiamente tuya)…” (V. 16 y 17) con lo cual parece que la sensualidad sea algo intrínseco, innato en la mujer.

El encabalgamiento que se produce en los versos 18 y 19 “…el vientre dando paso al nacimiento/ de los muslos…” hacen ver en un primer instante a la mujer asociada al nacimiento y por consiguiente al acto sexual, idea que se disipa al leer la frase completa.

1. **Alegoría de la mujer** **como símbolo de la Juventud**

Se va elaborando a lo largo de toda la composición, Esta alegoría, anunciada ya desde los dos primeros versos como hemos dicho precedentemente se va construyendo a lo largo de la composición. La muchacha adquiere por momentos valores que transcienden su condición de joven adolescente. Así por ejemplo la “insinuación” intrínseca a la que acabamos de evocar en los versos 16 y 17 parece ser algo propio de la juventud que hay en ella, por consiguiente algo universal y alegórico.

La mujer es igualmente **símbolo de un paraíso perdido** “y te vemos llegar, figuración de un fabuloso espacio ribereño…” (v. 22 y 23) Con una descripción nuevamente renacentista “con toros, caracolas y delfines” (v. 24). Así este personaje transgrede las fronteras de lo humano para ser espacio.

**El género** también es un elemento que nos permite ver que la visión de este personaje es una alegoría, porque aunque ha quedado claro que se trata de una muchacha gracias a los adjetivos empleados en femenino (por ejemplo “surgida” v. 9) o la descripción física “pechos diminutos” (v. 13) la descripción del personaje es a veces ambigua “… sofisticada bestezuela infantil, en quien coinciden la directa belleza de la starlet y la graciosa timidez del príncipe…” (v. 31 a 34). De esta manera vemos que este personaje participa al mismo tiempo de características infantiles y juveniles, de rasgos que evocan al mismo tiempo lo femenino y lo masculino. Se trata pues de un personaje universal y alegórico, de la encarnación de la Juventud.

1. **El paso del tiempo/ oposición entre la edad madura y la juventud.**
2. El poema presenta una **dualidad entre la juventud y la edad madura o la vejez**.

Esta dualidad aparece reflejada en una **oposición de pronombres** ya que el “tú” (v. 6) atribuido a la mujer, a la juventud, se opone al “nosotros” atribuido en el poema a un colectivo “los mayores” (v. 5). De esta manera parece nacer una confrontación de fuerzas desiguales, encontrándose la joven, a pesar de estar sola (empleo del singular) en oposición a todo un colectivo. Pero todo parece oponer a estas dos fuerzas. Así la mujer aparece en movimiento y de pié mientras que “los mayores” parecen estar inmóviles y en actitud pasiva de contemplación “te vemos llegar” (v. 22)

La mujer aparece como un **elemento perturbador** que interfiere en el mundo de los que ya han alcanzado una cierta edad “estábamos tranquilos los mayores” (v. 5)

En los primeros versos notamos como se produce un **rechazo de la mujer** por parte del poeta, claramente expresado por esa pregunta retórica que constituyen los primeros versos “ ¿A qué vienes ahora, juventud?”.

La presencia de la mujer es percibida por el poeta como una **agresión que le hace frente y lo desafía**, esto se manifiesta por la utilización del adjetivo “descarado” (v. 3). / “y tú vienes a herirnos” (v. 6)

1. **La supremacía de la juventud**.

Los mayores aparecen completamente **sometidos a esta belleza** que se presenta ante ellos como un ser superior “oh diosa…” (v. 15). En este sentido podemos citar el **aura luminosa** que como ya vimos en la descripción rodea a este personaje.

La muchacha se presenta al mundo como un ser ligero y etéreo “…belleza delicada, precisa e indecisa…” (v.19 y 20) pero el poeta la dota de “tobillos gruesos” (v. 15) lo cual le hace imponerse en la tierra con paso firme y con aplomo imponiendo su **supremacía** con autoridad natural.

La mujer parece reinar sobre el mundo con como **una divinidad que domina el mundo tanto terrenal como celestia**l “…entre la mar y el cielo, trémula de gotas, deslumbrada de sol y sonriendo” (v. 25 a 27). También se le atribuye un **valor mesiánico** , ya que, como el Mesías, viene a anunciar algo en la tierra “Nos anuncias el reino de la vida, el sueño de otra vida…” Estos versos tienen una connotación bíblica pues, como Jesucristo vino a anunciar el mensaje de Diós y la existencia del reino de los cielos, esta criatura parece hacer lo mismo y proclamar la juventud como único diós eternamente renovado.

1. **El paso del tiempo**

De esta manera el poema adquiere una noción de **eternidad** ya que aunque el tiempo pase la juventud, como alegoría siempre estará presente y es lo que el poeta desea, aunque se sienta viejo y ya vencido por la juventud, aunque se incline ante ella. “Oh bella indiferente, por la playa camines…” (v. 41 al final.).

Los últimos versos del poeta son una **oda a la juventud**, a su deseo de eternidad y la necesidad de preservar esa indolencia característica de esta edad “…como si no supieses que te siguen…” (v. 42 y 43).

Los últimos versos llenos de estructuras binarias y de antítesis expresan gracias a un tono bastante fuerte la oposición de fuerzas contrarias que el personaje puede desatar. Así el mundo parece estar configurado por lo bueno “Hombres, dioses, ángeles y arcángeles..” (v. 4” a 45) y por lo malo “… perros… abominaciones” (v. 43 y 46) y la juventud, camina indiferente a todo esto porque la indolencia debe ser la única bandera de esta diosa, la juventud.

**Ideas para la conclusión:**

* Un carpe diem moderno.
* Apariencia de una critica a la juventud pero es una oda y el poeta desea que aunque para él sea doloroso admitir que ya no pertenece a este paraíso perdido que la juventud siga existiendo con su pureza y su indolencia, ajena a las fuerzas mas odiosas de la tierra.
* Forma original de tratar el tema clásico del paso del tiempo.